

Ottmar Ette, Gesine Müller (eds.)

# Paisajes vitales

Conflictos, catástrofes y convivencias  
en Centroamérica y el Caribe.  
Un simposio transareal

**Bibliografische Information der Deutschen Bibliothek**

Die Deutsche Bibliothek verzeichnet diese Publikation in der Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische Daten sind im Internet über <http://dnb.d-nb.de> abrufbar.

Copyright:  
edition tranvía – Verlag Walter Frey

Umschlaggestaltung: Tobias Kraft  
Druck: Rosch-Buch, Scheßlitz  
ISBN 978-3-938944-85-1  
Berlin 2014

edition tranvía · Postfach 150455 · 10666 Berlin  
E-mail: [Tranvia@t-online.de](mailto:Tranvia@t-online.de) · Internet: [www.tranvia.de](http://www.tranvia.de)

*Impreso en papel resistente al envejecimiento y libre de substancia ácida.*

## Índice

Introducción	7
<i>Ottmar Ette</i> Paisajes vitales en mundos transarchipiélicos	13
<b>CONFLICTOS</b>	
<i>Gesine Müller</i> Paisajes coloniales en el Caribe en el siglo XIX: transferencias culturales en las literaturas francófonas e hispanófonas	53
<i>Philipp Krämer</i> Convivência, paisagens (a)vitais e conflito linguístico: a crioulização nas Bahamas e em Reunião	77
<i>Anabelle Contreras Castro</i> Panamarama: Viejas y nuevas rutas para crear y narrar la identidad nacional	93
<b>CATÁSTROFES</b>	
<i>Tobias Kraft</i> Alexander von Humboldt y la esclavitud. Impresiones circuncaribeñas y catástrofes de vecindad	113
<i>Héctor M. Leyva</i> Un puente para los humillados de la tierra: odio e indignación en la poesía de Roberto Sosa	125
<i>Anne Kraume</i> Paisajes del destierro. Fray Servando Teresa de Mier y Reinaldo Arenas	151

## CONVIVENCIAS

*Ottmar Ette*

En busca de la convivencia perdida. Visiones de una dictadura  
caribeña en *La Fiesta del Chivo*, de Mario Vargas Llosa 163

*Albino Chacón*

Modelos de autoridad y nuevas formas de representación  
en la literatura centroamericana 181

*Sergio Ugalde Quintana*

Literatura, pintura, universidad y nación: Lezama en sus inicios 193

Sobre los autores 215

## Introducción

América Central y el universo insular del Caribe constituyen un espacio de movimientos interdependientes y disparatados, un paisaje abierto dentro del cual se desarrollan varios procesos de circulación. Es un espacio de movimientos, que durante el siglo XIX se extiende en el tiempo desde la más temprana separación de las metrópolis, en el caso de Haití, hasta la relación de pertenencia duradera a la Madre Patria (francesa) de las islas de Guadalupe y Martinica. En otras palabras, es un espacio (de) tiempo marcado por conmociones que van desde la revolución social, la abolición de la esclavitud y la emancipación de las clases bajas negras (en Haití) hasta la abolición tardía de la esclavitud en Cuba (1880/1886). Ahora bien, lo que para el siglo XIX parecía una región aislada en sus conflictos propios, ha empezado a ser percibida de una manera diferente en el transcurso de los siglos siguientes. Durante el siglo XX y comienzos del nuevo siglo XXI, se ha hecho manifiesto, cada vez con más intensidad, que ese conmocionado paisaje no es hermético, sino siempre dinámico y abierto hacia el mundo entero<sup>1</sup> (ver Müller, *Verlag*).

El presente volumen parte del entendimiento que los territorios del Caribe y de América Central conforman una región común: desde una perspectiva caribeña, se incluyen también necesariamente las regiones circuncaribeñas y desde la mirada inversa, desde la perspectiva de América Central, es preciso considerar en nuestras reflexiones las relaciones con las islas del Caribe.

Bajo el término de *Gran Caribe* se entienden las fachadas costeras tropicales y subtropicales del Atlántico, desde Charleston hasta Río, es decir, las costas y desembocaduras de ríos de Brasil (hasta Bahía y Río), de Venezuela, de Nueva Granada y Colombia, de Florida y Louisiana (y en la medida en que atañe a los estudios sobre la esclavitud, también las costas de las dos Carolinas y de Virginia), así como las grandes Antillas, como Cuba, Saint-Domingue/Haití/Santo Domingo, Puerto Rico y la multiplicidad de islas de las Bahamas, y también las Antillas Menores y otros archipiélagos del Caribe; igualmente, hemos incluido las costas caribeñas de América Central y de México, así como las costas del Pacífico de Colombia y Ecu-

---

<sup>1</sup> Para discusiones actuales sobre la apertura hacia el mundo entero del espacio de movimientos latinoamericano en general y la función que cumple la literatura en estos procesos, ver los artículos compilados por Müller, *Verlag*.

dor (territorio de transición de las Darién y de las Chocó) (ver Zeuske). Michael Zeuske recalca, por ejemplo, que los estudios sobre la historia del “Gran Caribe” han crecido internacionalmente de manera exponencial y transdisciplinaria después de que todos los Estados de la región, tras siglos y siglos de orientación “nacional” hacia lo interno, descubrieran los recursos de sus periferias caribeñas y la potencia relacional del concepto. Todos los territorios del “Gran Caribe” y de América Central tienen puntos en común, pero también tienen sus individualidades. Bajo la presión de la Conquista, del insólito trabajo forzoso (esclavitud, *encomienda*) y debido a las enfermedades traídas por los europeos, las poblaciones de indios quedaron diezmadas, lo cual trajo consigo la catástrofe demográfica de los siglos XV y XVI. Surgieron los grandes espacios desolados, “sin seres humanos”, que facilitaron a las élites coloniales y a la clase alta criolla establecer la esclavitud colonial como principal economía de exportación y el tráfico de esclavos con africanos y sus descendientes como una fuente de acumulación de capital. En el “Gran Caribe” y en América Central, la competencia de los grandes imperios coloniales de Occidente (España, Francia, Inglaterra/Gran Bretaña, Holanda, Dinamarca y –más tarde también– Estados Unidos), desempeñó un papel abrumador, con sus repercusiones en la construcción de fortalezas, de construcciones navales, en el aspecto militar y en la urbanización, un papel similar al que desempeñaron la piratería y el contrabando, a los que algunos historiadores se refieren como “modo económico” del Caribe (ver Zeuske).

Ahora bien, ¿cuáles son las cuestiones a las que queremos aproximarnos desde la perspectiva de los estudios literarios y culturales? Nos interesa sobre todo la cuestión de las formas en las que la literatura escenifica modos de una *convivencia en paz y en diferencia*. Los ensayos culturales que han intentado abarcar esta convivencia de un modo programático empiezan a cobrar importancia, sobre todo a comienzos del siglo XXI.<sup>2</sup> Se desarrollan como una respuesta a la fallida etiquetación del multiculturalismo o como una renuncia a los conceptos esencialistas de la identidad. El hecho de que en los debates actuales sobre este tema tomen parte, con especial intensidad, intelectuales del Caribe y de América Central es algo obvio por distintas razones. Esta región, literariamente tan rica<sup>3</sup>, se ha ido perfilando

---

<sup>2</sup> Sobre los grandes desafíos que se nos plantean a nivel internacional durante la cuarta fase de la globalización acelerada según las bases y las condiciones de la convivencia ver Ette, *ZusammenLebensWissen* 169 s. y 183.

<sup>3</sup> El Caribe se ha hecho un nombre, especialmente, como región privilegiada de las “literaturas sin residencia fija”. Sobre esto, ver Ette, *ZwischenWeltenSchreiben* 123-156.

en las últimas décadas como uno de los sitios privilegiados para la creación de teorías. Muchos teóricos intentan enfocar su interés en la *convivencia* en el Caribe y en América Central, o, por el contrario, se esfuerzan por desarrollar teorías universales a partir de estas regiones.

En el caso del concepto acuñado por Ottmar Ette del “Saber convivir/ Saber de la convivencia” (*ZusammenLebensWissen*), el cual tiene un vehículo privilegiado de comunicación en la literatura, se trata de un saber “que está siempre en contacto con el mundo de la vida extraliteraria y [que] puede entenderse a partir de las leyes propias específicas de la literatura y de su, digamos, obstinada conciencia de sí [...]” (114).

Una mirada a la producción literaria de América Central y del Caribe desde los comienzos de la más temprana independencia (Haití 1804) hasta la época más reciente nos ofrece una oportunidad especial para sondear y ensayar aquel espacio de experimentación en el que la literatura escenifica distintos modos de la convivencia. Ningún “saber convivir”, ningún “saber de la convivencia” es posible sin las dimensiones básicas del conflicto y la catástrofe. Resulta elocuente que a pesar del elevado potencial de conflicto y de catástrofe de la región —o tal vez por ello mismo— ésta sea una de las más productivas del mundo, literariamente hablando.

De todos modos, todavía queda preguntarnos, ¿a través de qué nexos pueden relacionarse el conflicto, la catástrofe y la convivencia en esta doble región compuesta por América Central y el Caribe? Desde nuestra perspectiva, ello se consigue con el mayor éxito a través del concepto de paisaje, que en la literatura de esta región se convierte en paisajes de vida o paisajes vitales.

Los paisajes encarnan y ponen en escena un modelo de movimiento de formas y normas de vida en las que se inscriben trayectorias históricas y rupturas coyunturales dentro de una red móvil de coordenadas, y todo con el fin de coreografiar sensiblemente los movimientos de comprensión hermenéutica a los que aspiran. Los paisajes son imágenes del movimiento e imágenes en movimiento, imágenes de la imaginación y del pensamiento, de la escritura y de la vida. Porque ellos están llenos de vida —y no sólo desde un punto de vista geográfico o relacionado con la historia del arte, sino también desde una perspectiva filológica—, y por lo tanto, también en ese sentido, en esa mirada enfocada hacia ellos, presuponen movimientos en el sentido de las mociones y las e-mociones (Ette, *Vielloogische* 36-46).

Con la noción de paisaje, en primer término, no se trata de una espacialización del Caribe y de América Central, que nos ayudaría a visibilizar las bases teóricas de un proyecto artístico, científico o técnico. El llamado *spatial turn* ha hecho desaparecer muy a menudo, detrás de los espacios

(re)construidos por él, el movimiento, la vectoricidad inherente que los produce. De lo que se trata, más bien, es de hacer visible, en el sentido de una visualización y visibilización, las dinámicas y vectorizaciones que afectan nuestra región, sobre todo en la forma de un paisaje de la teoría: en el Caribe y en América Central, los lugares de movimiento y los espacios de movimiento aparecen como coreografías sumamente móviles, en las que ciertos vectores (vivididos y vividos) han incorporado tanto los movimientos históricamente acumulados como los movimientos de lo futuro, es decir, los que pueden esperarse e indagarse prospectivamente. El paisaje, gracias a su elevado coeficiente de movimiento, siempre está orientado hacia lo futuro: explora lo que los horizontes (en movimiento) presentan y (mucho más allá) liberan. Precisamente en lo futuro se expone y libera en el paisaje un fragmento de esa libertad.

Porque lo que conforma la dimensión estética y la libertad específica de la obra de arte es que ella no se abre únicamente, a partir de su presencia y su presentación, a un pasado de lo re-presentado y, con ello, a su sin duda importante función memorialística o testimonial. Las obras de arte, más bien, acercan con ellas, al mismo tiempo, traen al campo de la imagen y de la atención, los horizontes de la re-presentación prospectiva en el sentido de una *prospección*, con ayuda de la cual los paisajes de la teoría liberan perspectivas hacia esas partes de la teoría y de la epistemología que, si bien ya están presentes desde el punto de vista vectorial, aún no han sido concebidas del todo (y muchos menos, formuladas en toda su magnitud). Los paisajes de la teoría, por lo tanto, implican siempre, más allá de toda espacialización, una dimensión que apunta hacia el futuro, una fuerza estético-prospectiva en la que lo que habrá de concebirse en el futuro ya cobra forma y prepara la mirada para ciertas formas de creación que empiezan a perfilarse. Los paisajes son, en ese sentido, imágenes del movimiento de lo inminente, de lo venidero, de lo futuro (Ette, *Roland Barthes* 49-56). Esto lo evidencian sin duda alguna los textos y los ensayos literarios de Lezama Lima, de Antonio Benítez Rojo o de Édouard Glissant; nos lo enseñan también los paisajes archipiélicos de Eugenio María de Hostos o de Sergio Ramírez y los paisajes insulares de manglares de la Guadalupe o de Puerto Limón, que prefiguran ya no únicamente ciertos paisajes actuales del pensamiento y de la escritura, sino también sus futuros posibles.

Los ensayos recogidos en este volumen constituyen una selección de conferencias de un congreso organizado por la Fundación Alemana de Investigación Científica (DFG) y que llevaba por título el mismo que preside esta antología; tuvo lugar en la Universidad de Potsdam entre los días 11 y 13 de julio de 2013. Los ensayos escogidos se inscriben de un modo

ejemplar en el foco principal de nuestro planteamiento. Nos ha alegrado mucho poder enriquecer los ya mencionados pilares de nuestro estudio «Conflictos – Catástrofes – Convivencias» con trabajos de varios especialistas.

Cabe agradecer muy especialmente en este punto a la Fundación Alemana de Investigación Científica (DFG) por su generoso apoyo y a la Universidad de Potsdam, así como a POINTS (Potsdam International Network for Transarea Studies).

*Potsdam y Colonia, julio de 2014*

*Ottmar Ette y Gesine Müller*

## **Bibliografía**

- Ette, Ottmar. *ZwischenWeltenSchreiben. Literaturen ohne festen Wohnsitz*. Berlin: Kulturverlag Kadmos, 2005.
- . *ZusammenLebensWissen. List, Last und Lust literarischer Konvivenz im globalen Maßstab*. Berlin: Kulturverlag Kadmos, 2010.
- . *Viellogische Philologie. Die Literaturen der Welt und das Beispiel einer transarealen peruanischen Literatur*. Berlin: Verlag Walter Frey – edition tranvía, 2013.
- . *Roland Barthes. Landschaften der Theorie*. Paderborn: Konstanz University Press, 2013.
- Müller, Gesine. *Die koloniale Karibik. Transferprozesse in frankophonen und hispanophonen Literaturen*. Berlin: Walter de Gruyter, 2012
- Gesine Müller (ed.). *Verlag Macht Weltliteratur. Lateinamerikanisch-deutsche Kulturtransfers zwischen internationalem Literaturbetrieb und Übersetzungspolitik*. Berlin: Verlag Walter Frey – edition tranvía, 2014.
- Zeuske, Michael. *Gran Caribe*. En <http://www.ihila.uni-koeln.de/5593.html> [consultado: 05.12.2010].